

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año III.

Palma Viernes 22 de Febrero de 1884.

Núm. 633

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 5 t. Mahon.—Martes 6 t. Barcelona.—Miércoles 5 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 8 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcudia. Sábado mañana Barcelona.

FERRO-CARRILES

Servicio de trenes.—De Palma a Manacor y La Puebla 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Manacor a Palma y La Puebla 3'15 (m.) 8 m. y 3'15 t.—De La Puebla a Palma y Manacor a las 4 (mixt) 8'30 m. y 3'45 t.—Días de mercado en Inca: De Inca a Palma a las 2 t.—Los sábados de Palma a La Puebla a las 4'15 t.—Los domingos de La Puebla a Palma a las 5 t.

LOCAL.

LA INCUBADORA.

El viejo armatoste que en lejanos dias sirvió de cuna al infantil partido progresista, y luego de nave al partido radical, y despues, de buque corsario a la gente cantonalista, debia segun suele acontecer en semejantes casos, servir de ponton donde llorasen sus desdichas los desgraciados de aquellos partidos, ó de hospital flotante, en el que se quejasen de sus heridas, los inválidos veteranos de las pasadas luchas y batallas. Mas como esto hubiera sido lógico no ha sucedido asi; hoy el desvencijado casco sirve de incubadora artificial, en la que al calor producido por la fermentacion de todos los odios y de toda la hiel de los despechados se pretende dar animacion y vida á cuantos puedan servir las malas pasiones de los que, á la sombra de la cosmopolita bandera de *El Demócrata*, sostienen tan noble empresa.

Los directores de esta industria politica procuran amontonar en las cámaras, estrechas como sus miras, todos los gérmenes dormidos, vengan de donde vinieren, pues poco importa que al salir á la luz del sol los individuos, casi de nuevo procreados, ostenten todas las variedades ornitológicas. Allí se da la papilla regeneradora al gallo federal como al buho tradicionalista, y al calor de las grandes ideas crecen (pero no se cöban), la garza conservadora al lado de la cigüeña izquierdista, que apoya un pié en la monarquía y permanece con el otro levantado para apoyarlo en la república, si esta puede ayudarla á tomar vuelo algun dia.

De ventana, por la que salen confusos los cacareos y los chillidos, los arrullos y los cantos, sirve en la casa *El Demócrata*. Por él exhalan los rumores del despecho y los susurros de la esperanza. Todos tienen derecho de asomarse á esta abertura (por no llamarle boca) del partido (?) y pregonar sucesivamente las excelencias de las drogas, los milagros de los específicos que desinteresadamente ofrecen al ilustrado público para remedio de todos los males y como panacea contra todos los abusos, las tiranías y las arbitrariedades.

No importa que el gritador de ayer digera todo lo contrario del pregonero de hoy; para ciertas gentes y para ciertos periódicos estas contradicciones son pequeños accidentes de detalle, que no afectan en nada su credo ni sus principios, porque ni principios ni credo representan.

La democracia de *El Demócrata* tiene hoy por base todo el campo de las ideas y de las aspiraciones humanas, puesto que empieza en Ruiz Zorrilla, y abarcando á Cánovas, sostiene sobre el horizonte la silueta biblica de Pidal, para extenderse más, hasta donde la vista no alcanza. Mirados asi los actuales principios de *El Demócrata*, se pierden realmente de vista.... pero sus hombres no dejan de tenerla fija en el objetivo de sus ruines propósitos.

Ver defendida en serio la política, la escuela, las tendencias, y sobre todo los procedimientos saneadores del actual gobierno, desde las columnas que llevan por título *El Demócrata*, por mas que desde ellas se haya defendido y se haya atacado todo, no puede menos de hacer resaltar más el atraso político de una sociedad y de un pueblo que, ya que no escucha, tanto cinismo.

Mezclados y en amigable compañía, aunque alguna vez refunfuñando cordialmente, trabajan *pro domo sua* es decir; para la santa causa de la patria, todos los detritus de los partidos pasados, presentes. Allí se ven milicianos fósiles, místios y desvanecidos, pensando

en los buenos tiempos en que habia fé en el partido—á radicales que alcanzaron un calor al rojo blanco en los dias en que se templaban al fuego sacrosanto de la libertad, para su uso particular y que se están enfriando en un rincon, mientras esperan, sentados, desde el hecho de Sagunto á que amanezca *el gran dia*—á conservadores inertes sobre pie de liberal-ágrio; pejes que se mueven y bullen mientras no mandan los suyos, entre las algas del fondo cenagoso, para ir recogiendo impresiones y alguna que otra migaja desprendida de la boca de los que nadan á flor de agua.

Cuando, como ahora sucede, manda el partido conservador, cuesta mucho trabajo distinguir á primera vista en el *aquarium*, á los conservadores entre sus adversarios. Cediendo un poco cada uno, de sus principios y convicciones y compromisos y demas aprensiones vulgares, forman en la charca en que se agitan, casi un solo cuerpo, una sola inteligencia y una voluntad sola.

Los monárquicos están separados de los zorrillistas por el endeble tabique de los izquierdos, tabique incapaz de impedir que se cambien las impresiones respectivas y algunos favores de menor cuantía; los izquierdos están separados de los conservadores domésticos por la tela de araña formada con los hilos de la deshilachada disciplina, que sirven para retener necesarias voluntades y, en casos extremos, cuando algun complot pelagra, de cable de salvamento á fin de salvar los papeles por mas que naufrague el decoro.

¿Qué lazo une tan diversas voluntades y tan encontradas tendencias, no estando mancomunadas por un ideal político? El interés de cada uno, que sirve de sumando al interés comun: el mismo lazo que une á los lobos procedentes de varias guaridas, y que corren durante la noche tras un trineo por las heladas estepas Siberianas.

Este es el aspecto irrisorio y anormal que como entidad política descubrimos en la agrupación dignamente representada por *El Demócrata*; otro dia, si nos place, consideraremos el aspecto de la campaña emprendida por estos demócratas atornasolados en alianza con los conservadores.

Tal vez convenga que antes esperemos á que las desgarradas levitas de miliciano y los arlequinados trages izquierdistas y las rojas camisetas cantonales se arreglen, segun el último figurin al corte de las honrosas libreas.

En la incubadora de *El Demócrata* hay ahora mucho calor, porque en ella fermentan muchos odios: se agitan y colean en la corrompida charca los vibriones conservadores confundidos con las bacterias demagógicas; el fruto de estos gérmenes y de esta maternidad artificial será digno de su origen.

Lo que nos consuela es, que los autores de la monstruosidad no se avergonzarán de su obra.

Nuestro querido amigo D. Enrique Fajarnés, ha cesado en su cargo de Administrador principal de correos de esta provincia. Sentimos la cesantia del Sr. Fajarnés, pues como funcionario público es difícil de reemplazar; inteligente y celoso en el cumplimiento de las funciones que por su destino desempeñaba, nos hará recordar por mucho tiempo su estancia entre nosotros.

No es el Sr. Fajarnés de los empleados que se contentan con el estricto cumplimiento de un rutinario deber; dotado de una instruccion no comun y animado siempre por el deseo de mejorar los servicios encomendados á su cuidado, puso en órden la administracion de correos que dejaba mucho que desear desde que dejó de ser administrador el Sr. Semir. Como

una prueba de su paso por dicha administracion, señalaremos la presentacion de varios proyectos de reforma para mejorar el servicio de correos de estas Islas; la reorganizacion del cuerpo de carteros, aumentando algunas plazas de aspirantes para cubrir vacante en caso de enfermedad, y el aumento del número de buzones en esta ciudad y en los pueblos.

Queriamos dar pura y sencillamente la noticia de la cesantia, pero es tan merecedor el Sr. Fajarnés de elogios por parte de todas las personas rectas y son tan bellas sus cualidades personales, que al correr de la pluma y casi sin querer, hemos llegado á encomios que sabemos no cuadran con su modesto caracter; asi y todo, acéptelos, aun cuando no sean mas que en desagravio de cierta atmósfera que trató de crearse en contra suya cuando aun no nos honrábamos con su amistad.

El *Boletín* de ayer publica el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Manacor durante el mes de Enero último.

En último vapor salido para Mahon se embarcó el reputado naturalista é introductor en estas islas del gusano de seda bivoltino Don Francisco Cardona y Orfila, quien regresará á esta capital á principios de Abril próximo para dirigir la primera cria, en el eucinar de *Vmagrella*, del *Attacus pernyi*.

Mañana á las 12 se celebrará en la Delegacion de Hacienda la subasta de un carreton, un caballo y sus guarniciones.

Ayer empezaron las comprobaciones parciales de la riqueza urbana en el barrio 7.º del primer distrito.

En nuestra HOJA LITERARIA publicamos hoy un artículo bibliográfico de nuestro compañero en la prensa D. Miguel Santos Oliver sobre cuyo contenido llamamos la atencion tanto por las bellezas que contiene y sano juicio que revela como por referirse á la publicacion de una obra de otro no menos querido compañero nuestro.

La circunstancia de publicar hoy en nuestro numero *Hoja literaria* y la extension que hemos dado á la revista del baile de anoche nos impiden la publicacion de la reseña de esa solemnidad, adelantando únicamente á nuestros lectores la noticia de que el baile ha sido digno de todo en todo del *Circulo Mallorquin* que lo ha organizado, superando los deseos de los que pudieran mostrarse más exigentes en tal materia.

Registro de la prensa de ayer:—Esta madrugada ha sido encontrado cerca de la Rinconada de Sta. Margarita el cadáver de un hombre. El Juzgado ha procedido á las consiguientes averiguaciones. Parece haber sido víctima del suicidio.

—En las inmediaciones del puente de madera de Santa Catalina ha sido encontrado segun se nos dice el cadáver de otro hombre, habiéndose constituido en aquel lugar el Juzgado de Guardia.

Ha fallecido el cura párroco de Esporlas D. Juan Salvá.

El decano de la prensa local formula ayer las siguientes quejas y eleva una suplica al Sr. Delegado de Hacienda que hacemos nuestra:

«Mañana termina el plazo para poder pagar sin recargo las cuotas de contribuciones correspondientes al tercer trimestre del corriente año económico, y ya se está apremiando á los contribuyentes de las afueras de la Ciudad. No comprendemos por que han de ser tan mal tratados estos últimos despues de la incomodidad de tener que venir expresamente y perder muchos de ellos, porque hay muchos pobres, un dia de jornal para pagar sus cuotas. Considérese que estamos solamente en la mitad del trimestre, y es por lo tanto vejatorio lo que se está haciendo, por más que lo autorice la instruccion. Tantas exigencias con la clase contribuyente, ya demasiado sobrecargada, son impropias de los agentes de la autoridad pública, y en este caso llamamos la atencion del Sr. Delegado de Hacienda por si pudiere remediar ese mal que lamentamos, dando las oportunas órdenes á la agencia recaudadora del Banco de España.»

El domingo próximo, á las siete de la noche, el distinguido historiador D. José Rullan, Pbro., dará una conferencia en la sociedad *Arqueológica Luliana* sobre el siguiente tema: «Limitiva antigüedad que se quiere dar al hombre sobre la tierra, y de sus primeros pasos en las Baleares.»

Dice *El Diario* de ayer «Se ha recibido la ejecutoria de la causa contra Ramon Castañer. Todas cuantas gestiones se han practicado para librarle de las manos del verdugo han sido infructuosas, por lo tanto será ejecutado. El acto tendrá lugar en el foso de la muralla inmediato á la puerta de Jesus.»

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy 22 de Febrero de 1884. Se pondrá en escena la ópera en cuatro actos, titulada:

AIDA.

Entrada general 1'50 pesetas.—Al paraiso 1'00.

À las 7 en punto.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 21 á las 12'45 t.

(Recibido á la 1'24 t.)

Los premios mayores en la extraccion de la loteria de hoy ha correspondido al número 9.637, despachado en Barcelona; al 11.327, en Madrid; al 13.947, en Sevilla; y al 25.265, en la Coruña.

Ningun premio importante en Baleares.

Madrid 21 á las 5 t.

Prohibidose la asamblea de federales.

Gestiónase la reunion de los fusionistas.

El general Gordon ha autorizado la esclavitud; los ingleses están disgustadísimos.

4 pº interior: 62'20.

Madrid 21 á las 7'30 n.

El periódico «La Iberia» publica una circular del señor Sagasta hablando de abusos electorales; espérase una reunion para tratar de la protesta.

Temporales y naufragios en el Atlántico.

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

PRIMICIAS.

(TOMO DE POESIAS DE J. L. ESTELRICH.)

Cuando los árboles del propio cercado maduran frutos dulces y de carne jugosa y regalada, el infeliz campesino no se asoma con envidia á las bardas del cercado ajeno para contemplar los que en el crecen y el Dios término le obliga á respetar.

De muy tarde en tarde vemos hojecer aquí, en este coro de islas semi-griegas producciones de importancia tipográfica (que en la literatura andan muchas saboreadas) puesto que la impresión en los tiempos que Dios nos ha hecho alcanzar, es cosa más ardua y dada á tropiezos ó sea á carencia de público comprador de ejemplares, que las largas vigiliadas á la luz del candel ó los dispendios intelectuales capaces de convertir en ceniza las cejas del más veloso escritor que hayan los siglos conocido y Dios engendrado.

Esta misma escasez es la que avalora y sube de precio toda clase de publicaciones serias, á las cuales debemos tratar los aficionados como padre rico á hija única, por más voluble y caprichosilla que salga.

Buen genio y mejor disposición y catadura ha sacado la que tengo entre manos; y cuenta que no es moza de carne y hueso, lo cual tocaría en deshonestidad, sino obra literaria hecha y derecha. Y no como quiera, sino como quiere Dios y la estética manda, que por cuenta de tan respetable persona espera, arrebuja en la fina túnica de su esmerada impresión; un juicio crítico: como si dijéramos, una sentencia firme ó la nota de examinados que lucían en el chapeo los escolares de Salamanca.

A punto llegan las primicias literarias —que no de otras respondo— con que Juan Luis Estelrich, cómplice y encubridor mio de ciertas aficiones artísticas, quiere cuajar su fama de poeta, que anda en lenguas desde hace tiempo y demostrar que lo es, ya que de serlo se ve motejado. Y digo que llegan á punto porque además de su bondad natural que todo el mundo reconoce, obtienen la ventaja de haber aparecido en una época que de todo necesita para sus fruiciones anímicas y mucho más, de composiciones que ofrezcan una inspiración sencilla y franca, sin floridos fastidiosos de plañideras de alquiler, y un sentimiento reposado y firme, sin intemperancias de imaginación, ni anhelos de soñolientas liviandades.

Acontécele principalmente á nuestra época en materias de gusto literario, que prefiere el arte de descubrir desnudos asquerosos, al de cubrirlos y restañar purulentas heridas. De este modo vemos que por medio de la novela, del drama y del folletín de los periódicos se franquea continuamente la entrada á sutilezas de vicio y á refinamientos de voluptuosidad, abriendo á la disolución inexploradas perspectivas. Así como un exceso de idealidad, ha conducido pueblos enteros á la inacción y á una escéptica pereza, la realidad extrema y baja de repugnantes escenas tiende al desdoro humillante y á un no tardío envilecimiento de nuestras costumbres. Pues muchos hombres que pasan por de cabal juicio y que se ven retratados todos los días en caricatura, se pintan y desfiguran para transformarse en caricaturas vivientes, en lugar de realizar el dibujo llegando á convertirlo en copia de original y exacto parecido. Y Dios quiera que si esto sigue, no siga en tal grado que hayamos de quitarnos como Job, con el borde de una teja, la letra literaria que nos consuma y lleve á desfallecer de puro angustiados.

Otras veces sucede que se muestra predilección y aprecio, aun á aquellas obras que mas se apartan del camino recto y seguro, trepando por los riscos de una extravagancia mas ó menos ingeniosa que sus epístolas han dado en llamar novedad. Así, desatan los mas confortantes alimentos del espíritu y apetecen golosinas fáciles ó aperitivos que solo sientan á estómagos fatigados olvidado que siempre en la misma forma se ha amasado el

pan y nos han ofrecido su miel las perseverantes abejas.

Muchos, en fin, solo encuentran placer y belleza en obras ligeras y de poco momento, mientras suenan la hinchazón de paradojas y retruécanos, que á ellos se les antojan profundísimas sentencias, obrando de este modo como quien abandona el vuelo del águila para vagar con el de un vilano. A esta escuela se asocian generalmente, jóvenes de junquillo flexible y de flor en ojal, pedantuelos de universidad, hidalgillos rezagados en la aristocracia del arte, en fin, inteligencias superficiales que no entran la romana del ordinario valer.

Para estos y para los que apenas invitan el lenguaje á los festines de la inteligencia, nada dirán las *Primicias* de mi amigo Estelrich, cuando menos en su mayor y mas selecta parte... Y ya que vuelvo á ellas conviene recordar lo del juicio crítico prometido y estampar en estas cuartillas algo que sea de útil y conveniente lectura.

¿Pero cómo ha de escribir artículos juiciosos, quien como yo, no ha velado todavía sus armas de crítico, ni recibido la pescozada y el espaldarazo que para hacer armas en los palenques literarios le invistan y autoricen? ¿Como ha imponerse un mozo de incipiente barba á quien le mira detrás de unos relucientes espejuelos?

Ni queda otro remedio, que apelar al coturno, ni puedo salir del paso sin desceñirme la pretexto para vestir la toga viril. Tal vez de este modo logre hacer respetable mi persona. Y por si sucede, empiezo mi tarea, que no ha de ser corta ni fácil, querido Luis, si no delicada y angustiosa; que allá veremos y no te enfades, pues tras de la soga va el caldero y un clavo saca otro clavo y allá van leyes do quieren reyes y mis primicias de crítico donde lleguen las tuyas de poeta...

Escúchame y cuenta que no van contigo mis razonamientos y pláticas: sino con el público, que al fin y á la postre debe juzgarnos á tí y á mí, como dice cualquier abogado en defensa de pobre. Cuanzo.

Tal vez sea Estelrich, quien entre los poetas de esta isla y generación haya logrado un conocimiento mas perfecto y propio, de la rima y clásica inspiración de la lengua castellana: porque lo primero que debe hacerse cuando se trata de escribir en un idioma extraño es basear un punto de vista conveniente para llegar á la certeza de que el asunto escogido cabe holgadamente, en lo que podemos llamar genio del idioma. Y pocos como Estelrich han sabido apreciar, los límites del de Castilla y entregarle, con tanto acierto, sus inspiraciones. Sabe que la lengua castellana es el alma de Castilla y se nutre de savia castellana y por esto dispone de tal modo sus asuntos, de tal modo los pule y perfecciona, que el sol de Castilla les arranca sus más vivos reflejos y los colora y enardece con sus vivificantes rayos. Y considérese, ¡cuanto de constancia y de fatiga le cuesta, á quien oyó su cuna mecida por los cantos de una lengua genial é indómita, trasegar en otras las inspiraciones que la primera amantó, sacudiendo toda esclavitud que á ella le ligue, no ya con el solecismo y el barbarismo; sino con los afectos que una y otra no puedan expresar en igual grado.

Mas Estelrich salva con notoria habilidad tales estorbos y á la manera del ilustrado Cabañes, presenta sus elumbraciones tan acicaladas y pulcras, tan dulcemente abrigadas por un romance sabroso y natural, que hace olvidar como Terencio su patria ó la finge de nueva y diferente cuna.

Ni repudia tampoco, por extraños, ciertos asuntos y escoje sistemáticamente otros por propios y adecuados: su lirismo recorre, según atestiguan las composiciones que figuran en el tomo, todo el espacio que media entre el autor de *La Profecía del Tajo* y Lamartin, permitiéndose únicamente valiéndome de una frase Menéndez Pelayo, (ese genio del clasicismo, que sobre un solo verso reconstruiría la *Iliada*.)

verter el vino nuevo en odres viejos...

Y está por sabido, que los odres viejos

comunican al vino reciente un sabor muy del gusto de prudentes catadores, máximo cuando estos odres son los mismos que acuchilló el hidalgo manchego, en aquella venta de aquel camino.

En esta parte se nos presenta Estelrich, como uno de los más aventajados discípulos, de la escuela que aquel verso presupone y que Valera explica con tanta habilidad, en más de dos ocasiones. Y aparte de varias poesías de asunto griego, esencialmente eruditas y de notable paréntesis con las del eminente Querol, concede á otras, de más alto vuelo, la ingenua libertad de las epístolas de Jovellanos y la togada elegancia que Menéndez Pelayo ha sabido añadir á los innumerables tesoros de nuestra literatura.

Y si como poeta, Estelrich merece la mas alta estima de todos los que están en el secreto del arte, y especialmente, de los admiradores de la antigüedad clásica, como buen amigo no la merece menos á los que le tratan, inspirándole una confianza provechosa. Por esto me atrevo á indicarle que en lo que no anduvo tan acertado, es en cuanto se refiere á una buena y cauta elección de las poesías que pudieran tener entrada en su tomo; porque debió cerrarlas á algunas que en él aparecen y dejarla franca á otras, que solo ciertos amigos suyos conocen. Con aquel diezmo hubiera ganado no poco el libro, y con este aumento Estelrich hubiera dado á conocer su personalidad poética, con la solidez que realmente la unifica. Unos ricos tercetos dantescos y la oda titulada *Estío*, de entonación grandiosa, leida últimamente en una reunión literaria, hubieran realzado el conjunto, así como pudieron olvidarse, además de tal cual romancillo de mala ley, algun epigrama poliglota lanzado contra una respetable escuela literaria y cuyo sentido muy pocos alcanzarán á interpretar debidamente: lo mismo que una oda en verso libre, libérrima de espíritu, que pondrá los pelos de punta aun al mas calvo de nuestros individuos del *gay saber*.

Lamento con toda el alma que un poeta de tan buen seso y reservada prudencia, se aventure á presentar al mundo—lo digo confiado en una firme amistad—engendros por el estilo de la oda *A tí*, que esconde entre innumerables riquezas de lenguaje y colorido, espigas de cardo y maléfico veneno, que en una indignación ficticia, ha creído encontrar el alma siempre honrada de su autor.

Así, con un rico manto de seda y púrpura, recamado de oro, se ha vestido el cuerpo de una bruja que hecha de continuo maldiciones por la boca y hiere los oídos con imprecaciones estridentes. No puede consentirse que una Eunéide desmenada y fuera de si logre turbar la tranquila danza de las ninfas de Pieria.

Y fuera de esto, ¡cuanta belleza, cuanto deleitable alimento del espíritu, cuántos primores de forma, no nos ofrecen las primicias literarias de Juan Luis Estelrich?

Allí encontramos la titulada *Introducción*, lírica en extremo y de corte severo y gentil: allí la epístola *A un poeta*, pieza en mi concepto la mejor del tomo, y con la cual pocas de otros autores rivalizan en horaciano y blando sentimiento ó en precisa corrección; allí la *Melancolia* y *Artá*, rica la primera en galas y atavíos aunque con un tóro romántico suprimible y digna la segunda por su sencillez y campesina naturalidad de la rigurosa agnación que la une con el príncipe de nuestros líricos. Y si nos ceñimos á la parte jocosa de la colección ya que la musa castellana es frecuentemente retonzona, encontraremos algunas composiciones en quintillas hilvanadas con esmero, silvas llenas de estudiantil é hidalga gallardía, y entre tantos primores, una deliciosa chanzonetilla, en la que nada falta ni sobra, cantando *el llanto que no llora la muñeca* y que su dueño, (una preciosa niña de ocho abriles) siente tantas veces. Esta composición es un *pequeño poema* de diez versos.

Encabeza el tomo, una carta del autor y la sigue otra de Juan Alcover, graciosa y atildada, que parece una enramada de arrayán esparcida en señal de fiesta, que

dice cosas bien dichas y mejor pensadas, en fin y para concluir que tales manos la hilaron.

Agradezcámosle ahora Estelrich y nosotros el bien que obra, aconsejándole, que abandone la imitación de Leopardi para seguir al maestro de los maestros, á Fray Luis.

Con esto y con atemperar su estilo, deshechando ciertas expresiones algo afectadas y cutas, el mérito de Estelrich acrecerá considerablemente el número de donaires que adornan sus obras y que á bullo y montón no pueden ser saboreados, con mas motivo cuanto huyen el contacto vulgar y son necesarios ciertos requisitos intelectuales para darles su justo valor.

Lástima que la edición de las poesías de Estelrich, tan lujosa y esmerada, en sus condiciones materiales, se presenta algo de falta de corrección; pues por descuido de caja han aparecido varias erratas, que pudieran creerse faltas de gramática si no constase á todos, que los autores consideran á esta señora como formando parte de sus familias.

Y quiera Dios que á esta publicación sigan otras y otras de nuestros inteligentes escritores, amantes no solo de la bella, sino también y siempre de la buena literatura, lo cual además de redundar en su prez y fama, evitara que aquella se salga de sus quicios tomando otra vereda y que tengan que decirle los varones rectos como el pastor á la cabra de aquel cuento:

«¡Cerrera, cerrera: manchada, manchada!...»

MIGUEL SANTOS OLIVER.

LAS ESCULTURAS DE PERGAMO.

A aquella clase de Museos que tienen algo original propio, y en los cuales entra el viajero con verdadera eligiosidad con un interés y encanto indescriptibles, saliendo mas tarde con cierta tristeza porque no volverá á contemplar en ningun sitio lo que ellos guardan, pertenece desde hace pocos años el antiguo Museo de Berlin, gracias á la adquisición de las notables esculturas de Pérgamo, cuya importancia se señala cumplidamente con solo hacer constar que desde que lord Elgin llevó á Inglaterra los mármoles de Fidiás, no ha habido descubrimiento de tanta trascendencia para la historia del arte escultórico como el que nos ocupa, ni colección, por tanto, como la de Berlin, que, bajo aquel punto de vista, pueda competir con la del Museo Británico. Téngase en cuenta que al hablar así nos referimos, no á estatuas aisladas, sino á una larga serie de esculturas que desarrollan con unidad una vasta composición y pertenecen á un solo monumento, carácter que no puede perderse de vista para atesorar el mérito fundamental de tales obras.

Está Pérgamo situado en el Asia menor á unos 28 kilómetros de la costa occidental, en frente de la isla de Lesbos, y á igual distancia próximamente, hacia el Sur de Emirna y hacia el N. de Troya. Desde la mitad del siglo III, hasta el año 133 a. d. C., gobernó allí la familia de los Atalos y alcanzó aquel reino su esplendor mas alto. De esta época es la construcción del altar á que pertenecen los relieves ejecutados tal vez, según lo lo comprueban, no sólo sus caracteres artísticos, sino los de las inscripciones, bajo Atalo I, ó Eumenes II, es decir, en el periodo que va desde que Pérgamo sacude el yugo de los sucesores de Alejandro hasta que cae en poder de Roma.

Este soberbio altar, descubierto, no en las primeras excavaciones de 1878 á 80, sino en las últimas de 1881, hechas sobre la Acrópolis Pérgamo por el ingeniero alemán Sr. Humann, es un singular y extraño monumento, según puede juzgarse por la restauración que de él ha hecho el arqueólogo Sr. Bohn, y estaba dedicado á la diosa tutelar de la ciudad, Minerva Victoriosa y á su padre Júpiter.

Era una gran construcción, especie de

